

CUIDADOS DE ENFERMERÍA PREHOSPITALARIA

Se define como cuidado prehospitalario a toda atención que se proporciona a los pacientes antes de que lleguen a las instalaciones de urgencias hospitalarias¹.

En 1884 el Dr. Henri Hachtel –en la villa de París– propuso un sistema de ambulancias destinado a recoger en coches especiales a todo individuo víctima de un accidente, así como el traslado de los enfermos desde su domicilio al hospital. Los profesionales de enfermería realizaban su trabajo en este ámbito, y ejercían las funciones parecidas a las de los alumnos internos, y tenían las mismas atribuciones².

En 1964 J. P. Pantridge, en Belfast, pone en funcionamiento la primera ambulancia medicalizada llamándola Unidad Coronaria móvil, dotada de material adecuado, personal médico y de enfermería, y orientada inicialmente al tratamiento de enfermedades coronarias.

En la década de los sesenta, surgen en EE.UU. los EMS (Emergency Medical Services) donde la asistencia prehospitalaria era realizada por personal parasanitario especializado, mediante protocolos cerrados, con diferentes niveles de formación³.

En España, y tras el desfavorable informe del Defensor del Pueblo (año 1988) sobre el funcionamiento de los servicios de urgencias hospitalarios y prehospitalarios, se inicia una remodelación de éstos, que sigue en la actualidad. En algunas de las comunidades autónomas están ya en avanzado funcionamiento, mientras que en otras están en desarrollo, sobre todo en lo referente a los servicios de urgencias prehospitalarios.

La atención a las urgencias y emergencias médicas en el medio prehospitalario es realizada por equipos multidisciplinarios.

Los profesionales de enfermería forman parte imprescindible de estos equipos y son los cualificados por sus conocimientos y habilidades para proporcionar cuidados continuos e integrales, ayudando a los pacientes a satisfacer sus necesidades básicas, así como proporcionarles seguridad tanto física como psíquica.

Están cualificados para realizar una valoración del paciente, en base a sus conocimientos en Anatomía, fisiología y patología y formación para detectar los problemas de salud, así como aprendizaje clínico debido a las prácticas realizadas durante tres años (Diplomatura Universitaria), donde habrán podido desarrollar su destreza para efectuar las técnicas adecuadas a cada situación de falta de salud; sus conocimientos sobre farmacología la capacitan para organizar dosis y fármacos y estar preparados para actuar tras prescripción facultativa.

El profesional de enfermería en la asistencia prehospitalaria debe actuar de forma decisiva y correcta, por la cualificación adquirida mediante la diplomatura universitaria, que le confiere en exclusiva dicha responsabilidad. Debe estar preparado para pensar con rapidez realizando una valoración exacta del paciente, siguiendo criterios correctos de enfermería, detectar los problemas, planificar los objetivos, establecer prioridades, emprender medidas prácticas y expertas realizando las actividades adecuadas para conseguir las y evaluar dicha actuación.

La no existencia de estos profesionales en algunos servicios de Urgencias prehospitalarias corresponde más a razones presupuestarias que a una verdadera estructura razonada y contrastada. En el futuro deberían realizarse estudios de estos servicios para conocer y comparar sus resultados en términos de eficacia, eficiencia y satisfacción del usuario.

Los profesionales de enfermería participan con sus actividades en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Realizan un papel determinante en la consecución de una óptima calidad asistencial, mediante su aportación a las técnicas de soporte vital realizadas y la función específica de reevaluación y cuidados continuos del paciente y valoración de la eficiencia de las medidas terapéuticas adoptadas, mantenimiento del aparataje y gestión de los recursos (material, medicación, etc...)⁴.

La transferencia psicológica que se produce entre los pacientes y los profesionales de la salud ha sido insistentemente sugerida en los últimos tiempos como uno de los componentes esenciales de la calidad asistencial³.

Es evidente, por todo ello, pensar que los profesionales de enfermería deben formar parte de los equipos de atención Prehospitalaria a las Urgencias/Emergencias debido a que es la mejor manera de ofrecer a los usuarios unos cuidados sanitarios de calidad, continuos e integrales, que están realizados por profesionales con una sólida y elaborada formación humanística y científica⁴.

Bibliografía

1. Santacaterina S, Stein-Spencer L. Servicios Médicos de Urgencias. *Urgencias en Enfermería* 1992; 3-12.
2. Vicente C. La higiene pública de París en 1900. *Madrid* 1901: 231-236.
3. Alvarez JA. Modelos de asistencia a las emergencias médicas en el medio extrahospitalario. *MEDIFAM* 1995; 2: 80-86.
4. López M, Alvarez JA. La enfermería en la asistencia extrahospitalaria a las urgencias médicas: puntualizaciones al documento de consenso. *Emergencias* 1995; 1: 49-51.
5. Vivas D, Sánchez Ruano E. Informe Delphi. El Sistema Sanitario Español. Estrategias, tendencias y áreas de desarrollo. Valencia: M/C/Q ediciones, 1994.
6. Lachugia R, López M, Zosque E, Pérez S, García J, et al. ¿Descubierto en Sanidad el Misterio de la Trinidad? *Emergencias* 1995; Volumen 7 (3): 154.

**Arantzazu Menchaca,
Jerónimo Romero-Nieva,
Montse López Díaz**
Enfermeros